

con el tema. Por otra parte, dicho tema se aborda tomando en cuenta diversas perspectivas: la cultural, histórica, científica, social y geográfica, entre otras, con el fin de que los niños construyan conocimientos desde un enfoque globalizador.

¿Cómo desarrollamos un proyecto?

Para desarrollar un proyecto con los niños, se lleva a cabo un proceso de aprendizaje que considera los siguientes momentos cíclicos del proceso metodológico: ¿cómo lo conceptualizamos?, ¿cómo lo llevamos a cabo?, elección del tema, que es la identificación de uno de interés que propicie un proceso de aprendizaje significativo en los alumnos. A partir de hechos cotidianos, observación de videos, carteles, conferencias, visitas, diario de los niños, experimentos, cuentos, etc.

La exploración de saberes es la identificación de los niveles de conceptualización sobre el tema. Se identifican a través de las preguntas que los niños hacen sobre el tema, preguntas que las profesoras formulamos, y a partir de modelados, dibujos, observaciones, experimentos, juegos.

La organización de saberes se hace a partir de coincidencias y diferencias entre las explicaciones que plantean los niños, teniendo como referente las explicaciones científicas que hay sobre el tema. Éstos también se han organizado con base en el pensamiento animista, el concreto y el abstracto que plantea Piaget, mediante el registro de los comentarios del tema, analizando los trabajos y conformando equipos para que intercambien saberes.

La confrontación de saberes es la puesta en común de la diversidad de saberes que poseen los niños. Ellos debaten, argumentan, defienden sus posturas e ideas y explicitan sus valores, costumbres y tradiciones. Además, entre ellos se realizan actividades de manera individual, por parejas y en equipo.

La etapa de recuperación y organización de hipótesis y el planteamiento del problema, es donde se recuperan y organizan las explicaciones que los niños dan al fenómeno de estudio (hipótesis), con el fin de identificar el problema que orientará su investigación. El maestro escucha sus explicaciones y observa cómo se va dando el fenómeno de estudio, esto permite sa-

ber hacia dónde van orientadas las actividades. También se acude a fuentes de información.

La organización y diseño de actividades para el desarrollo del tema, sirve para que los niños elaboren conceptualizaciones frente al fenómeno de estudio y las articulen a otros contenidos (español, matemáticas, historia). Esto se lleva a cabo considerando dos aspectos: las aportaciones de los niños y las adecuaciones que realizamos como profesoras. Una vez planteada la organización, se realizan investigaciones apoyándonos en actividades como: la escritura de textos libres, lotería, teatro guiñol, etc.

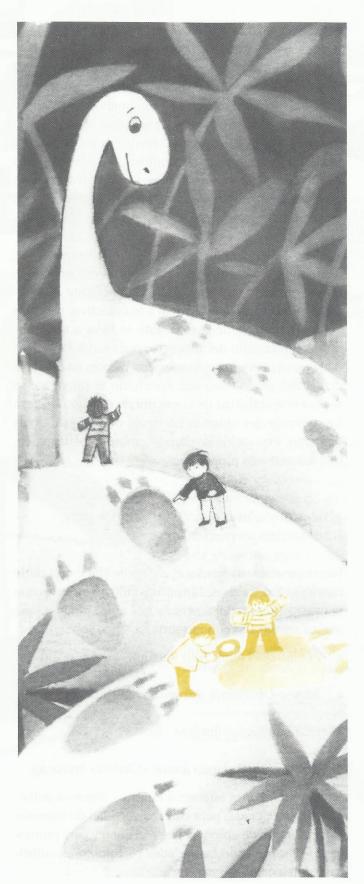
La evaluación del proceso de aprendizaje es permanente: el contraste de saberes en diferentes momentos del proyecto, los cambios de actitud frente al trabajo que transita de lo individual a lo colectivo, y formas autónomas de participación. Ésta se lleva a cabo durante el desarrollo del proyecto, pues todas las actividades arrojan información sobre los avances en el aprendizaje del grupo. Una vez concluido el proyecto, se realiza una actividad de cierre donde el grupo expresa los aprendizajes obtenidos a través de trabajos, obras de teatro, exposiciones, murales, muestra pedagógica, que los alumnos proponen.

¿Por qué y cómo organizar el aula para trabajar los proyectos?

Fue necesario transformar el ambiente solemne y darle movimiento a través de la construcción de espacios que hemos denominado *Rincones del aula*. Algunos que hemos construido con nuestros alumnos son:

- El club del Librito Feliz (lectura).
- Museo-laboratorio (experimentos).
- Compartijuegos (juegos).
- Cantando y bailando juntos «Chalalá» (música).

Estos *Rincones* ofrecen a nuestros alumnos actividades diferenciadas para cubrir diversidad de intereses y necesidades de aprendizaje en el aula, y para promover el desarrollo de habilidades psicomotoras, artísticas e intelectuales.



A continuación presentamos una experiencia de aula que da cuenta de los momentos que la constituyen, la cual se realizó en la Escuela Primaria General Francisco Menéndez, en el Distrito Federal, México, con un grupo de primer año de 30 alumnos. En ella aparecen las fases cíclicas, las situaciones permanentes y el diseño de actividades.

Buscando las huellas de Pie Pequeño

Cada una de las experiencias que hemos tenido nos ha dado la oportunidad de conocer costumbres, tradiciones de la comunidad y, sobre todo, los gustos y las necesidades de los niños que tenemos en el aula.

Características del grupo

En el Distrito Federal, las condiciones de la escuela son de las mejores; sin embargo, de donde vienen los pequeños no. La mayoría vive en colonias donde hay delincuencia y drogadicción. Los comentarios de los padres de familia en entrevistas que se les hizo, son en el sentido de que mandan a sus hijos a esta escuela para mejorar sus condiciones educativas.

El grupo está integrado por 11 niñas y 19 niños, con edades entre los 6 y los 7 años.

Les gusta oír cuentos, piden hacer copias o planas. Se les dificulta investigar, y aunque hay niños con problemas de aprendizaje y uno de lenguaje, difícilmente se integran para trabajar en equipo. En algunos hogares hay desintegración familiar. Hay niños hijos de madres solteras y una niña huérfana, a quien unas monjas cuidan. La son poco solidarios con sus compañeros.

Padres de familia

Para ellos es importante que sus hijos hagan copias y planas. Aprender jugando es considerado una pérdida de tiempo. Para ellos es mejor que sus hijos llenen libros de texto aunque no los comprendan. Para los padres es importante que a los niños se les señale los errores ortográficos con rojo y repita lo que hizo mal. Conociendo las características de grupo, en la primera

junta con los padres de familia comenté la forma de trabajo que se iba a llevar durante el ciclo escolar y su participación en actividades de apoyo a sus hijos.

El proyecto

Para iniciarlo, los niños se interesaron en un mural con los primeros habitantes de la tierra (dinosaurios). Hubo consenso para que el último proyecto fuera éste. Desde el inicio, recuperamos las ideas de los niños a través de preguntas como: ¿qué saben de los dinosaurios? Algunas hipótesis fueron:

«Mi hermano me ha dicho que los dinosaurios eran muy feroces y tenían un cerebro muy chiquito por eso no eran inteligentes como nosotros».

«La Tierra no aguantó tanto peso de los dinosaurios, por eso se partió y los dinosaurios desaparecieron».

«Cuando fuimos al Expo - dinosaurios del Politécnico vi que los dinosaurios con caras feroces son los malos y los que tienen cara chiquita son buenos y comen plantas».

«Hay señores que han encontrado huesos de dinosaurios y nosotros los podemos ver en algunos museos».

Con estas hipótesis de los niños surgieron preguntas relacionadas con lo que les gustaría conocer de los dinosaurios. ¿Por qué son diferentes los dientes de los dinosaurios que comen carne de los que son herbívoros?

Diálogo del conocimiento

El cuento de Augusto Monterroso dice *Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba ahí*. La nueva escuela, que trabaja a partir de las necesidades cognoscitivas, que indaga por sus contextos y que desarrolla proyectos, que construye saber pedagógico en el maestro y aprendizajes significativos en los estudiantes saliéndose de los esquemas que los currículos plantean, debe despertar ya, mientras los estudiantes aún permanecen allí.

Este trabajo no sólo estima el conocimiento que el estudiante posee, sino que lo valora y lo convierte en la punta de lanza de una investigación que esencialmente no proviene del maestro, sino del estudiante. Esto da un vuelco a lo que ha sido el aprendizaje significativo a partir de necesidades específicas.

Ya no es la institución, un programa o el maestro quien propone qué y cómo aprender. Aquí el maestro es un verdadero guía que, gracias a su sensibilidad y a su formación, pone al servicio de la enseñanza de las ciencias su bagaje. Las relaciones de poder maestro-alumno (status, edad y conocimiento), de tipo vertical, se transforman gracias al trabajo conjunto en la elección de los temas, en las metodologías que se van a implementar y en la ejecución de las estrategias para llevarlas a cabo.

Los *Rincones del aula*, amén de su afortunada función lúdica, son los espacios que cada curso debería tener en aras de convertir el frío salón de clase en un territorio imaginario, plagado de imaginarios, donde es posible salir del aula estando en ella, donde escépticos padres de familia vean que se puede aprender sin sufrir. Sin embargo, no hay que caer en la trampa. Siempre es necesario salir de allí y ver si el dinosaurio todavía está ahí.

Por otro lado, a pesar de lo anterior y de las ganancias en términos del fortalecimiento autonomía, del trabajo en colectivo y de la capacidad argumentativa, me pregunto qué otras temáticas y qué otros proyectos han desarrollado y con qué resultados; asimismo de las dificultades que pudiera haber habido a nivel institucional o entre los distintos cursos.

Igualmente, me pregunto cómo están organizadas estas maestras en su colectivo. Habría sido valioso para el lector saberlo, tanto como hacia dónde llevó a los estudiantes y a las maestras las huellas del dinosaurio.

Germán Gaviria Álvarez UPN. CIUP. Proyecto Red CEE.